

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA  
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1397-1987.

## EXCAVACIONES EN LOS BAÑOS ARABES DE LA REINA MORA (SEVILLA)

JUAN M. CAMPOS CARRASCO  
JOSE ESCUDERO CUESTA  
JOSE LORENZO MORILLA  
FERNANDO AMORES CARREDANO

### INTRODUCCION

Los denominados «Baños de la Reina Mora» se sitúan al Suroeste de la ciudad en un solar limitado por las calles Baños al Norte, Jesús de la Veracruz al Este y Miguel del Cid al Oeste (figuras 1 y 2). Los restos que del mismo se conservan permanecían ocultos formando parte de otras estructuras que, como veremos, han desempeñado diversas funciones a lo largo de los siglos.

Enajenado el solar a una empresa privada, se procedió en 1976 al derribo del edificio, impidiéndose la destrucción de lo que correspondía al antiguo edificio termal, que permaneció abandonado varios años más en el interior del solar sufriendo algunos deterioros, sobre todo en la bóveda perpendicular al patio, de la que se ha desplomado su mitad norte.

Presentado un proyecto de edificación, la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-artístico encargó la prospección del resto del solar, por si hubieran estructuras relacionadas con el edificio de los baños que fuesen dignas de ser conservadas.

Estas intervenciones se realizarán en varias campañas a lo largo de 1983 por el Museo Arqueológico de Sevilla y otra en diciembre de 1984 por la Delegación Provincial de Cultura.

### I. DESCRIPCION DEL EDIFICIO (figura 3)

El cuerpo principal del edificio está formado por cuatro grandes salas abovedadas dispuestas en torno a un patio central rodeado de columnas. Las salas están cubiertas con bóvedas de cañón rebajadas, con sus correspondientes luceras estrelladas (figura 4) para salida del vapor que son testimonios de la primitiva función de sala termal del edificio. Las columnas que rodean el patio son almohades del siglo XII, de mármol y con capiteles de mocárabes muy esquemáticos.

Subsiste algún fuste califal reaprovechado. Los arcos son rebajados de perfil un tanto incierto. El patio estaría cubierto con una gran bóveda esquifada de cuatro paños, con sus naturales luceras estrelladas. Probablemente cuando este edificio se convierte en convento, la bóveda central, tal vez ruinoso, se demolería quedando el tepidario convertido en claustro del convento.

Paralelo a la sala norte se levanta otra de dimensiones algo mayores que las del patio y de idénticas características. Finalmente una nueva bóveda similar a las anteriores arranca en sentido perpendicular en el flanco oeste de la última citada.

Todas las partes conservadas que hemos descrito están profundamente alteradas en su fisonomía original como consecuencia de las transformaciones que a lo largo de los más de ocho siglos de su existencia ha sufrido, así fue el claustro de un convento de Agustinas, patio de una casa de vecinos y finalmente a lo largo de los siglos XIX y XX perteneció a la comandancia militar de obras.

### II. LAS INTERVENCIONES

#### II.1. Las campañas de 1983

Durante 1983 se realizaron varias campañas en las que se trabajó tanto en el interior como en el exterior de los baños, si bien

hemos de decir que en el interior no pudieron realizarse todos los trabajos necesarios por un problema de apeo de las estructuras, por lo que los bajos no están del todo acabados, no obstante la aportación fundamental de lo hasta ahora realizado consiste en la constatación de que la arquería estaría formada por columnas pareadas que soportarían arcos de herradura más bajos que los actuales y que posteriormente fueron reformados adquiriendo la fisonomía actual. En el exterior se realizó una cirugía a todo el solar mediante la utilización de medios mecánicos y un adecuado sistema de zanjas y sondeos que nos permitió establecer la secuencia estratigráfica y localizar el aljibe que surtía de agua a los baños y la noria que lo nutría.

En todos los sondeos la secuencia se repetía con muy pocas variantes, constatándose la existencia de tres niveles claros:

— Un nivel superior, correspondiente a restos de construcciones de los siglos XIX y XX, con abundante relleno de escombros y sin ningún material arqueológico digno de destacar.

— Un nivel intermedio, correspondiente a la época del convento, con abundante material cerámico de su tiempo.

— Un nivel inferior, de época árabe, paralelizable por tanto cronológicamente con los restos de los baños que aún se conservan, en el que se constata una secuencia desde época taifa hasta la almohade.

Junto a la importancia del material cerámico que proporciona una fiable estratigrafía de Sevilla medieval, los sondeos resultan de interés para obtener datos acerca de la probable fecha de urbanización de la zona, que se encuentra algo alejada del centro de la ciudad árabe y muy cerca de la muralla del suroeste, contribuyendo así a resolver el problema de la extensión de la cerca almorávide, que muchos piensan se construyó abarcando un área mucho mayor que la entonces urbanizada, con criterios de prevención del crecimiento paulatino de la ciudad.

Por lo que al aljibe respecta (figura 3) aparece en un aceptable estado de conservación. Está constituido por una serie de depósitos con cubierta abovedada, dispuestos en batería, en forma de U, comunicados entre sí y con el edificio de los baños. Entre los brazos de la U se abre el pozo, cuya embocadura rectangular, debió sostener una noria que alimentara los aljibes, en la que han aparecido numerosísimos restos de los cangilones de cerámica, utilizados para sacar el agua.

Los materiales encontrados en su interior, muy numerosos, demuestran que su colmatación total se realizó en los siglos XVI-XVII<sup>1</sup>.

#### II.2. La campaña de 1984

En esta campaña se procedió a la excavación y limpieza del depósito norte del aljibe que por necesidades de la obra no pudo ser excavado anteriormente y sobre todo se actuó en la parte norte del edificio, en la fachada del baño, donde se detectaron conservados a una altura media de 0,50 m. los restos de una parte del edificio que nosotros interpretamos como el apodyterium, estos muros se ajustan perfectamente a la línea actual de fachada de la calle Baños, lo que ofrece un precioso dato para el conocimiento del urbanismo del sector.



- 1. MURALLAS MEDIEVALES
- 2. UBICACION DE LOS BAÑOS



FIG. 1. Plano de la ciudad con indicación de las murallas medievales y situación de los Baños.



FIG. 2. Plano del barrio de San Vicente con la ubicación de los Baños en la trama urbana.

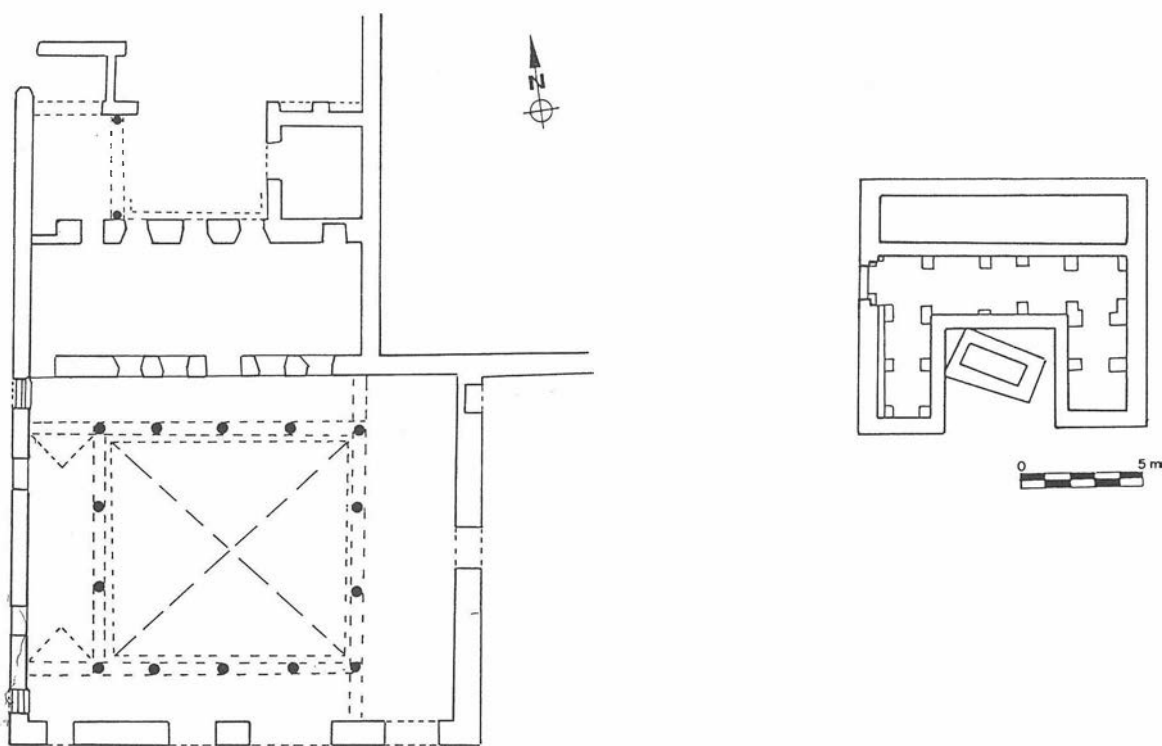


FIG. 3. Plano de los restos conservados de los baños y el aljibe con el pozo de noria reutilizado.



FIG. 4. Plantas de las lucernas de las bóvedas.

### III. LA PROBLEMATICA URBANISTICA

Como ya hemos señalado anteriormente el primer problema se plantea en si la zona estaba urbanizada en el momento de ser abarcada por la construcción de la cerca almorávide en el siglo XII.

Para algunos autores, la cerca no hizo más que rodear una zona ya urbanizada para que quedara intramuros y con unidad defensiva. Nuestra opinión a la luz de los resultados de otras excavaciones en la ciudad es que en determinados sectores, entre ellos el que nos ocupa del barrio de San Vicente, las murallas englobaron zonas de huertas que no fueron urbanizadas hasta época almohade e incluso en algunos casos hasta la etapa medieval cristiana.

La segunda cuestión estriba en el origen del trazado hipodámico del Barrio de San Vicente que para muchos no data de época musulmana. La excavación del «Baño de la Reina Mora» y otras que hemos concluido recientemente nos inclina a pensar en una planificación del barrio en la etapa almohade.

### IV. CONCLUSIONES

De un primer análisis, y a falta de un estudio mucho más exhaustivo tanto del material cerámico como de las propias estruc-

turas, puede inferirse que la zona comenzó a ser ocupada en época taifa (siglo XII) cuando todavía estaba extramuros de la ciudad manteniendo un uso agrícola, de esta época hay niveles bastante definidos en el material cerámico y se conserva el pozo de noria.

Durante la etapa almorávide, al construirse la nueva cerca en el siglo XII la zona queda intramuros pero seguirá manteniendo el uso agrícola hasta la implantación del Baño en época almohade en que ya debió comenzar en la zona el proceso de cambio de uso agrícola al residencial.

La ubicación, distribución y alineación del Baño, que incluso se ve obligado para ello a cortar las esquinas del brocal del pozo al ser reutilizado (figura 3), nos hace pensar en una planificación del barrio mediante un trazado hipodámico ya desde la propia época almohade, aunque su ocupación completa no debió producirse probablemente hasta época cristiana (figura 2).

Finalmente queremos señalar que a la vista de los resultados de las excavaciones, la comisión del PHA decidió conservar, además de la zona monumental ya conocida, los restos del pozo y el aljibe, para lo que se realizaron las oportunas reformas del proyecto de construcción. Actualmente las obras de las viviendas están muy avanzadas y el conjunto arqueológico y monumental ha quedado integrado en ellas, de modo que el proyecto de Restauración ya ha sido adjudicado y han dado comienzo los trabajos previos de consolidación.

### Notas:

<sup>1</sup> En estas campañas además de los firmantes del presente avance intervinieron M.<sup>º</sup> Jesús Carrasco, Javier Gómez y Antonio de la Hoz.